

CONCIERTOS ~ CICLOS ~ RECITALES

Música en el Casino

Piano romántico

El último Concierto Cena celebrado en 2009 estuvo a cargo del pianista Patrick Dheur, quien ofreció el pasado 25 de noviembre una bella selección de piezas de los siglos XIX y XX



El Presidente del Casino de Madrid, Mariano Turiel de Castro, fue el encargado de saludar brevemente a los asistentes a la velada, y de hacer un pequeño resumen de la trayectoria profesional del pianista y compositor Patrick Dheur.

Nacido en Bélgica, Dheur recibe su formación musical en el Real Conservatorio de Lieja, su ciudad natal. Realiza sus estudios de piano con alguno de los "más importantes maestros del mundo", como Nikita Magaloff en Génova y León Fleisher en Estados Unidos.

Patrick Dheur es un intérprete reconocido en todo el mundo; ha realizando innumerables giras por Europa, Asia, África y Estados Unidos, llegando a visitar 25 países diferentes incluyendo las más grandes capitales (Paris, New

York, Roma, Madrid, Hong Kong, Río de Janeiro, El Cairo, San Petersburgo y Tokio, entre otros). Realiza conciertos en las salas más importantes, ya sea como solista o acompañado por grandes orquestas como la Orquesta de Cámara de Escocia, Los Solistas de Moscú y Yuri Bashmet, La Wiener Sinfonietta, La Orquesta Nacional Belga y las Orquestas Sinfónicas de Norfolk, Springfield, Hong Kong, Jerusalén, Caracas, Grenoble, Bucarest, Skopje, Bruselas...

Patrick Dheur ha grabado, por primera vez en el mundo, las obras completas para piano de César Franck (uno de los autores que pudieron escuchar los socios asistentes al concierto). Cuenta con una discografía de 17 cds, abarcando un impresionante repertorio desde Bach a Alfred Schnittke, incluyendo autores como Chopin, Brahms, Liszt, Szymanowski.

Para su actuación en el Casino de Madrid, Dheur escogió alguno de esos autores antes nombrados (Chopin, Brahms, Liszt...), representantes todos ellos del romanticismo, un período que transcurrió entre principios del siglo XIX y la primera década del siglo XX.

Según Federico Sopeña Ibáñez, en una conferencia que sobre el piano romántico pronunció en el año 1984 en la Fundación Juan March, "cada época tiene su instrumento preferido y para conocerlo hay un dato decisivo: que no sólo se compongan muchas obras para él sino que, además, recoja en arreglos las otras músicas. Esto ocurre plenamente con el piano en el siglo XIX. El piano reina en los dos polos de la audición: en





El Presidente del Casino de Madrid se dirige a los invitados al inicio de la velada musical.



la sala del gran espectáculo, en la sala de la ópera en la mismísima Scala de Milán, Liszt se atreve a presentarse en un concierto para él sólo; y ocurre lo mismo en la otra sala, en la casa burguesa, incluso en la modesta, con la “sala” indispensable como ostentación reserva sitio de presidencia al piano, ese piano que todavía hemos conocido nosotros, con sus candelabros dorados para las velas y sobre la tapa cachivaches, retratos y hasta un mantón de manila de través y rica tela bordada como cubreteclas”

Otro autor señala, hablando del piano romántico, que “se ha considerado al polaco Federico Chopin (1810-1849) como el primer gran maestro del piano romántico y símbolo del músico de esta época. Con un lenguaje armónico rico y revolucionario, sus composiciones más típicas van a ser esas “pequeñas” obras del romanticismo: nocturnos, mazurcas, polonesas, polcas, etc. Huye de la extensión. En sus obras se ve el lenguaje típico del hombre romántico, lo sentimental, lo íntimo, lo guerrero, lo heroico, lo exaltado”

Otro gran genio del piano románti-

co, cuya obra también pudo escucharse en el Casino, fue el húngaro Franz Liszt (1811-1886), famoso en toda Europa por sus facultades increíbles y su técnica revolucionaria para el piano. También hay que destacar a Robert Schumann, “autor con un lenguaje personal y fantástico, con ritmos insistentes o monorritmos, sin despreciar la melodía, que también es uno de sus elementos más ricos y bellos”.

El programa ofrecido por el pianista Patrick Dheur en su concierto en el Casino de Madrid, incluía, además de los ya mencionados Liszt (“Harmonies du soir”), Schumann (“Arabesque op 18”), y Chopin (“Scherzo N°2”), obras de Cesar Frank (“Prelude op 18”), Johannes Brahms (“2 Intermezzi op 118”), y el compositor austriaco Alexander Zemlinsky (“12 Country dances”).

Como es habitual, tras deleitarse con la música del piano, los socios hicieron lo propio con la gastronomía casinista, que, una vez más, fue muestra de buen hacer, profesionalidad, y exquisito servicio.

